



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CONTROL DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA INSTALACIÓN DE LOS CONTENEDORES SOTERRADOS DE MÁLAGA (II FASE)

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

SANDRA ALARCÓN MONTOYA

Provincia

Málaga

Municipio

Málaga

Ubicación

Málaga

Autoría

SANDRA ALARCÓN MONTOYA
ÁLVARO AGUIRRE COBOS

Resumen

En las siguientes líneas, se exponen los resultados obtenidos durante el Control de Movimientos de Tierra en la instalación de los contenedores soterrados de Málaga (II Fase). Aunque se ejecutaron treinta y cuatro contenedores, únicamente se localizaron restos arqueológicos en catorce de ellos, por lo que ajustaremos el presente trabajo a dichos contenedores.

Abstract

In the following lines, there are exposed the results obtained during the Control of Movements Grounds in the installation of the containers buried of Malaga (II Phase). Though thirty four containers were executed, only archaeological remains were located in fourteen of them, for what we will fit the present work to the above mentioned containers.



Introducción

Antes de comenzar con el análisis de las diferentes excavaciones llevadas a cabo, queremos aportar algunas reseñas acerca del proyecto en el que se enmarca dicha actividad arqueológica. Este, ha consistido en la implantación de sistemas de recogida de residuos urbanos mediante el soterramiento de contenedores, distribuidos por diferentes puntos del casco histórico de Málaga. Para la instalación de los mismos, ha sido necesaria la excavación

de una serie de fosas, cuyas dimensiones oscilan entre los 6 y 10 metros de largo por 2,50 metros de ancho, con una profundidad de 2,85 metros.

Aunque en principio se proyectaban 64 contenedores únicamente se han ejecutado 32, de los cuales 14 han resultado positivos desde el punto de vista arqueológico. En la siguiente tabla reflejamos los contenedores proyectados y los ejecutados tanto con afección arqueológica como sin ella.

PUNTO	SITUACIÓN	ESTADO	NIVELES ARQUEOLÓGICOS
P-1	C/ Alcazabilla en Plaza de la Merced	NO EJECUTADO	-
P-2	c/ Frailes	NO EJECUTADO	-
P-3	C/ Madre de Dios con C/Cárcer	NO EJECUTADO	-
P-4	C/ Álamos.- c/ Ramón Franquelo	EJECUTADO	Romano
P-5	C/ Granada junto a la iglesia de Santiago.	NO EJECUTADO	-
P-6	Plaza de la Aduana	NO EJECUTADO	-
P-8	C/ Granada esquina a c/ Beatas	NO EJECUTADO	-
P-9	C/ Cortina del Muelle	NO EJECUTADO	Elementos arqueológicos singulares
P-13	C/ Granada - c/ Méndez Núñez	EJECUTADO	Moderno-medieval
P-15	C/ Cárcer	EJECUTADO	Moderno-medieval
P-16	Plaza del Teatro	NO EJECUTADO	-
P-19	C/ Molina Lario esq. Santa Maria	NO EJECUTADO	-
P-22	C/ Molina Lario con c/ Litoral	NO EJECUTADO	-
P-24	C/ Comedias	NO EJECUTADO	-
P-25.3	C/ Nosquera	EJECUTADO	Moderno-medieval
P-26	Plaza de los Mártires	NO EJECUTADO	-
P-27	C/ Santa Lucia	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-29	Plaza de la Constitución	NO EJECUTADO	-
P-32	C/ Ancla	EJECUTADO	Moderno-medieval-romano
P-34	C/ Alameda- c/ Marqués de Larios	EJECUTADO	Contemporáneo
P-35	C/ Alameda - c/ Marqués de Larios	NO EJECUTADO	-
P-36	C/ Martínez	NO EJECUTADO	-
P-37	C/ Mesón de Vélez	EJECUTADO	Moderno
P-39	Espejería esq. c/ Nueva	NO EJECUTADO	-
P-40	C/Compañía	NO EJECUTADO	-
P-41	Pasillo de Santa Isabel con c/ Compañía	NO EJECUTADO	-
P-43	C/ San Juan	NO EJECUTADO	-
P-44.45	Plaza de Félix Sáez	NO EJECUTADO	Medieval
P-46	C/ Alhóndiga	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos.
P-47	C/ Panaderos - Puerta del Mar	NO EJECUTADO	-
P-48	Atarazanas frente al Mercado Municipal	NO EJECUTADO	Elementos arqueológicos singulares
P-49	C/ Olózaga	EJECUTADO	Moderno-medieval
P-51	C/ Prim	NO EJECUTADO	-
P-52	Pasillo de Atocha- Plaza de Arriola	EJECUTADO	Contemporáneo
P-54	C/ Carretería	NO EJECUTADO	-
P-55	C/ Carretería con Andrés Pérez	NO EJECUTADO	-

PUNTO	SITUACIÓN	ESTADO	NIVELES ARQUEOLÓGICOS
P-56	C/ Carretera	NO EJECUTADO	-
P-57	C/ Carretera	NO EJECUTADO	-
P-58	C/ Carretera - Dos Aceras	EJECUTADO	Romano
P-59	C/ Álamos	EJECUTADO	Moderno-medieval
P-62	Plaza de la Merced	EJECUTADO	Moderno-medieval
P-66	C/ Mundo Nuevo	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-67	C/ Frailes esquina Dos Aceras	NO EJECUTADO	-
P-68	C/ Gaona esquina Dos Aceras	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-69	C/ Dos Aceras esquina c/ Montaño	NO EJECUTADO	-
P-70	Plaza de la Marina	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-71.3	C/ Vendeja	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-72	C/ Tomas de Heredia - Alameda Principal	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-73	C/ Alameda de Col�n	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-74	Alameda de Col�n	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-75	C/ Oller�a junto Plaza de Pepe Mena	EJECUTADO	Moderno-contemporáneo
P-76	C/ Alemania	NO EJECUTADO	-
P-77	Alameda de Col�n	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-78	C/ Alameda de Col�n	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-80	C/ Casas de Campos	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-81	C/ Duquesa del Parcent	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-82	C/ Casas de Campos	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-83	C/ Córdoba	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
P-84	Muelle Heredia	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos
R-2	Comp�s de la Victoria	EJECUTADO	Sin niveles arqueológicos

En el presente trabajo ofrecemos un resumen donde se analizan someramente los restos documentados en cada uno de las fosas ejecutadas, ya que no podemos ajustar toda la información obtenida a las exigencias del Anuario Arqueológico.

Resultados de la intervención

A continuación, exponemos de forma individualizada los resultados obtenidos en cada uno de los contenedores donde se localizaron restos arqueológicos.

Contenedor n.  4 en c/ Ramón Franquelo

Esta intervención aportó nuevos datos sobre el espacio de necrópolis romana de época altoimperial (ss. I-II d.C.), existente en el ámbito de las calles Beatas, Tomás de Cózar, Ramón Franquelo, etc. Aunque no hemos podido definir una secuencia arqueológica completa debido a las afecciones modernas y contemporáneas así como las causadas por el nivel freático, hemos recuperado algunos datos referentes a este espacio cultural de la urbe.

A pesar de estas limitaciones hemos podido documentar los restos de un posible *ustrinum* compuesto por una plataforma

(U.E.025) obrada con mortero y restos cerámicos apelmazados, delimitada al norte y al este por una estructura muraria de ladrillos muy deteriorada (UU.EE.022 y 023) de la que poco podemos decir. El límite sur parece que se resolver  mediante un pequeño reborde (U.E.024) fabricado con los mismos materiales que la plataforma, respecto a la cual se eleva algunos centímetros. Colmatando esta estructura localizamos un estrato arcilloso de tonalidad rojiza, entre los cuales se aprecian dos máculas de cenizas entre las cuales se observan algunas esquilas óseas.

Amortizando a la plataforma y sus niveles de colmatación, documentamos un estrato de tonalidad marrón (U.E.018) que igualmente contiene algunas trazas de cenizas y arcillas rojas descompuestas, las cuales podrían pertenecer a algún tipo de estructura arruinada, aunque no podemos asegurarlo. De ser así, estos restos podrían corresponderse con una refacción del *ustrinum* aunque no podemos asegurarlo.

Finalmente hemos documentado un estrato con abundantes restos de cenizas que se encuentra severamente afectado por las construcciones modernas y contemporáneas. Pensamos pues, que dicho estrato se corresponderá con el nivel de abandono aunque también podría ser que los estratos superiores se hayan perdido



debido a las grandes alteraciones que ha sufrido esta zona tanto en época moderna como contemporánea, alteraciones que incluso han eliminado los niveles medievales.

Contenedor n.  13 en c/ Granada

La apertura de este foso, nos ha permitido constatar la existencia de un arroyo nombrado numerosas veces en la bibliografía y que discurría por calle Granada, el cual descendía desde la actual calle Victoria, donde recogía las aguas de los arroyos del Calvario, Barcenillas, La Manía y Olletas.

Como hemos podido documentar, parece que ya desde época protohist rica esta rambla comienza a colmatarse de forma intencionada, siendo en época musulmana (s. XII) cuando aparece completamente amortizada. Así, sobre un estrato compuesto por gravas, limos y arenas de origen fluvial (U.E.013) hemos localizado los primeros restos identificados como vertidos intencionados de época romana y tardoantigua. Durante el periodo islámico, dicho cauce seguía colmat ndose tal y como se desprende de los vertidos cerámicos localizados con tipologías que van desde época emiral hasta la etapa almohade. Las series cerámicas inventariadas se corresponden con tipologías de cronología emiral, aunque el grueso de materiales remite a una cronología del siglo XI y del siglo XII. Tan solo hemos recuperado algunos materiales más tardíos que no excederían del siglo XIII.

En cuanto a la génesis de estos vertidos, parece confirmarse por un lado, su carácter aleatorio, es decir, que la vaguada del cauce sería uno de los lugares más utilizados por los habitantes del entorno para arrojar los desechos domésticos, entre los que se incluirían las piezas de vajilla, anafres y otros recipientes. Por otra parte, parece haberse aprovechado de forma intencionada y repetida como testar, a deducir por la gran cantidad de piezas de las mismas series como parece indicar, por ejemplo, el lote recuperado de redomas con vidriado defectuoso y los atafiores, que también presentan fallos. En segundo lugar, cabría deducir que el proceso de expansión de la *madina* islámica alcanzaba la zona de c/ Granada para el siglo XIII, momento en el que el arroyo debía encontrarse ya totalmente amortizado y bajo edificaciones domésticas.

La ausencia tanto de niveles naz ries como modernos, indican que el espacio sondeado estaba configurado como viario desde al menos finales del siglo XII, vial sin duda relacionado con la puerta de *Bab al-Qubala* (puerta de Granada). Aunque, debemos tener en cuenta que las reformas realizadas desde el siglo XIX en adelante (colector abovedado de ladrillos, canalizaciones de agua, red de saneamiento, servicios varios, etc.) han alterado los niveles superiores, sin que podamos saber con exactitud como evolucionó este espacio desde el siglo XIII en adelante.

Contenedor n.  15 en Calle Cárcer

El primer nivel ocupacional que documentamos en esta fosa, se remonta a los siglos VIII-IX y consiste en un pavimento

(U.E.016) que identificamos como un viario localizado a lo largo de toda la superficie sondeada (5,50 metros). El sistema constructivo de dicho pavimento consistía en la colocación de una tongada de cantos rodados de pequeño tamaño trabados con barro, sobre los que se asientan otras tres tongadas con mampuestos de mayor tamaño.

En un momento impreciso, aunque también encuadrable en época emiral, se construye un muro de mampuestos trabados con barro (U.E.014), que queda amortizado por una cimentación moderna (U.E.007). Para su construcción se practicó una zanja de modo que se seccionaron diversas tongadas de la U.E.016. Tras la construcción de la zapata de dicho muro, la zanja se rellenó con barro y desechos de alfar para a continuación restituir la última tongada de mampuestos pertenecientes al pavimento, colocándolos justo sobre dicha zapata.

De la esmerada construcción del pavimento, con hasta cuatro tongadas diferentes documentadas, podría inferirse, en primer lugar, la existencia de un vial transitado con frecuencia, aunque no puede precisarse si se trataba de una calle o de una superficie perteneciente a alguna instalación industrial. Y decimos industrial porque en el ángulo suroeste del sondeo efectuado, localizamos una reparación del pavimento obrada mediante restos cerámicos vertidos con evidentes fallos de cocción.

Con posterioridad pero rondando las mismas centurias (ss. VIII-IX) tanto el pavimento como el muro documentado, queda colmatado y amortizado por un denso sedimento de matriz arenarcillosa (U.E.013) con una potencia aproximada de 1,30 metros, donde localizamos abundantes restos cerámicos de época emiral de nuevo con fallos de cocción (cocción insuficiente, burbujas en vedrios defectuosos, requemados por exceso de temperatura, etc.) y multitud de morillos. En todos los casos los materiales cerámicos recuperados se encuadran dentro de la vajilla de mesa (atafiores, jofainas y redomas principalmente). Este depósito podría ser un nuevo indicativo de que las estructuras documentadas tuvieron un uso industrial más que doméstico. Debemos tener en cuenta, que la zona objeto de estudio se localiza en época emiral a extramuros de la *madina*, un ámbito periurbano idóneo para el emplazamiento de un alfar con una serie de dependencias edificadas a modo de almacén.

Dado que hemos localizado estos mismos materiales cerámicos en la reparación del pavimento y como relleno en la zanja de inserción de la U.E.014, es fácil suponer que la zona deb o tener un uso industrial desde su origen, aunque no podemos asegurarlo ya que no hemos documentado restos de estructuras forn ceas. De ser así, el abandono sería progresivo y sincrónico a la vida activa de este emplazamiento alfarero.

No hemos localizado sin embargo, restos inmuebles adscritos a una etapa posterior.  nicamente se han recuperado algunos materiales cerámicos representativos de finales del siglo XI junto con otros de época naz ri, por lo que parece ser que esta zona quedaría en desuso tras el abandono del supuesto alfar al menos hasta el siglo XVI. Para entonces, se construye un muro de

ladrillos trabados con mortero de cal (U.E.017) y un pozo (U.E.010), restos que aparecen muy alterados debido a la inserción de una cimentación adscrita al siglo XVIII (U.E.007).

Contenedor 25.3 en calle Nosquera

Los restos más antiguos documentados en esta fosa y hasta la cota de afección proyectada, se enmarcan en época medieval (ss. XIII-XV) aunque no podemos precisar con exactitud a que centuria, dada la escasez de restos cerámicos documentados y las afecciones provocadas en época moderna y contemporánea.

Para estos momentos, hemos localizado dos muros que conforman una escuadra, fabricados a base de mampuestos trabados con barro, los cuales configurarían un espacio habitacional en cuyo exterior localizamos pavimento de lajas (U.E.021). Desgraciadamente no podemos concretar en que momento cronológico se encuadran debido a la ausencia de materiales cerámicos.

Con posterioridad, este espacio experimenta una serie de modificaciones consistentes en el cerramiento de un vano mediante el empleo de ladrillos (U.E.018), emplazado en uno de los muros a los que hacíamos referencia anteriormente (U.E.027) y en la construcción de una canalización.

Para época moderna hemos localizado alguna cimentación (U.E.026), que se levanta sobre el alzado de uno de los muros medievales (U.E.027) y una atarjea de ladrillos (U.E.013), ambas estructuras encuadrables entre los siglos XVII y XVIII.

Lamentablemente, las afecciones provocadas en época contemporánea han sesgado de forma considerable los restos localizados, por lo que no hemos podido añadir nuevas contribuciones a los estudios arqueológicos realizados por zona de la ciudad.

Contenedor 32 en calle Ancla

El primer nivel ocupacional que documentamos en esta fosa se remonta a los siglos V y VI y está representado por una estructura muraria de mampuestos de pequeño tamaño trabados con barro y tongadas de arcilla amarillenta, que discurre en dirección este-oeste (U.E.043). Su cimentación, también de mampuestos, se excava en un estrato de gravilla de playa (UU.EE.052 y 054). Está colmatado por un estrato arcilloso con abundantes lascas de filitas entre las que localizamos algunos fragmentos cerámicos fechados entre los siglos V y VII (T.S.A.D. Forma Hayes 61, un ánfora Keay LXI y otra Keay LXV, etc.). Adosado a este, documentamos un muro de pequeños mampuestos (U.E.038) trabados con los mismos materiales que el anteriormente descrito y en dirección suroeste-noreste. A esta estructura, se asocia la U.E.056, muro de mampuestos de similares características y con desarrollo oeste-este. En ambos casos, los muros se construyen sobre otras estructuras preexistentes, como respuesta

probablemente a una compartimentación de un espacio más amplio del que no se ha podido precisar la superficie.

Finalmente y con ciertas reservas, incluimos en este periodo los restos de un muro de mampuestos (U.E.055), localizado en el perfil sur de la fosa con dirección sur-noreste, cuya construcción podría fecharse en el siglo IV.

Todas estas estructuras parece que se abandonan y arruinan a partir del siglo VI, tal y como se desprende del nivel que las amortiza, caracterizado por abundantes restos constructivos como *tegulae* y ladrillos. Con posterioridad, este espacio sufrió los efectos de una posible arroyada tal y como se desprende del nivel arcilloso con gravas y filitas que colmata los alzados de las estructuras.

No será hasta el siglo X cuando este espacio vuelva a habitarse. Para estos momentos, hemos documentado dos restos murarios (UU.EE.041 y 048) confeccionados con mampuestos trabados con barro, de los que poco más podemos decir. Estos elementos, son los únicos referidos al periodo islámico, ya que las actuaciones constructivas modernas y contemporáneas han eliminado toda la secuencia histórica precedente.

Así pues, arrasando posibles niveles islámicos, hemos localizado una plataforma de nivelación (U.E.32) obrada con grandes mampuestos, cantos rodados y arena que se alternan con finas tongadas de cal. De este se han recuperado materiales cerámicos con un amplio margen cronológico (siglos XV-XVIII). Sobre dicha plataforma, se levanta un pavimento de ladrillos macizos dispuestos de canto y aglutinados con mortero de cal (U.E.027), asociado a un muro de ladrillos trabados con barro (U.E.025).

Finalmente, hemos documentado los restos de una bodega contemporánea que conserva parte de una tinaja, uno de los muros de cierre (U.E.008) y los restos de un pavimento (U.E.030), elementos posteriormente afectados por la inserción de la zapata del edificio actual.

Contenedor 34 en calle Larios esquina plaza de la Marina

La única estructura documentada en esta fosa, se corresponde con un colector que transcurre por c/ Larios para desaguar en la Marina (U.E.005), al que se enlazaban diversos ramales procedentes de las calles adyacentes (UU.EE.008, 009, 010, 011, 019 y 020). Se construyó mediante el empleo de ladrillos trabados con un mortero muy denso de cal y arena. No hemos podido determinar su cronología exacta ya que no hemos localizado materiales cerámicos útiles al respecto, aunque suponemos que se edificaría a finales del siglo XVIII y se mantuvo durante todo el siglo XX, hasta que quedó anulado con motivo de la construcción del aparcamiento subterráneo de plaza de la Marina.

Contenedor 37 en calle Mesón de Vélez

Los resultados de la investigación han confirmado la presencia de niveles principalmente modernos y contemporáneos, pertenecientes al denominado convento de los Trinitarios. En concreto, hemos localizado los restos de la cripta que este albergaba en su interior, adosada a uno de los muros de cimentación perimetrales del convento (U.E.011). Dicha cripta, adscrita al siglo XVIII, se halla solada con ladrillos dispuestos a cartabón (U.E.030) y se articula en dos bloques de nichos que hemos definido como A y B. Dichos bloques quedan delimitados por un dos muros perpendiculares a la U.E.011, contruidos con mampuestos de mediano tamaño alternados con hiladas de ladrillos (UU.EE.019 y 029). El Bloque A se localiza en el Sector norte de la fosa excavada y presenta tres niveles con cuatro nichos cada uno, todos adosados a la cimentación (U.E.011). Por sí su parte el Bloque B, se encuentra bastante deteriorado y algo más elevado que el anterior. (Lamina 3).

Se documentaron en su interior restos de catorce conjuntos funerarios muy fragmentados y pertenecientes a diversos individuos, lo que demuestra la utilización repetida de los nichos para varias inhumaciones. Solo en un nicho (Bloque A, Nicho n.º 11) el C.F. aparece someramente en posición anatómica.

No puede descartarse tampoco que los nichos hayan sido utilizados como osarios, aunque la presencia de numerosos clavos y restos de madera, nos inclina a considerarlos como inhumaciones primarias en ataúdes.

En algún momento del siglo XVIII que no hemos podido precisar con exactitud, la cripta queda arrasada tal y como se desprende de las remodelaciones llevadas a cabo por entonces, consistentes en la construcción de un pozo y en la destrucción de parte del alzado de los muros que cierran los bloques de nichos. Por entonces, se desmochan los nichos del tercer nivel y la zona se rellena con arenas (U.E.005), nivelando el terreno para la colocación de un pavimento de ladrillos dispuestos a sardinel (U.E.004) que ocupa la totalidad del sondeo efectuado. Sobre este pavimento, se localizan los servicios de saneamientos decimonónicos y contemporáneos.

Contenedor 44 en plaza de Félix Sáenz

El espacio escogido para la implantación de este contenedor se localiza dentro de la medina fortificada en una zona que hasta el momento se reconoce como la alhóndiga malagueña. En cuanto a los restos que hemos localizado, no podemos concretar si se identificarían con un espacio doméstico o comercial, debido a la escasa entidad de los restos documentados y al cese repentino de los trabajos de excavación. Únicamente, las reducidas dimensiones de una de las habitaciones junto con la utilización de ladrillos y pilares, podrían ser sintomáticos de un uso comercial. Sabemos que las alhóndigas repetían un esquema constructivo basado en un gran patio alrededor del cual se

situaban galerías sobre pilares, aspectos que no hemos podido identificar en nuestra excavación. Únicamente dos pilares nazaries documentados (UU.EE.007 y 014), podrían formar parte de pequeñas cámaras o trojes, aunque no podemos asegurarlo. Si nos resulta más útil a la hora de identificar nuestros restos, la proximidad de los mismos al edificio de Félix Sáenz, donde se ha localizado parte de la alhóndiga musulmana y moderna¹. Durante la intervención, se documentaron diversos espacios de habitación de reducidas dimensiones y una serie de piletas, que han sido interpretados como un espacio de uso comercial fechado en el siglo XI, cronología que coincide con nuestros restos. Para estos momentos, hemos documentado tres estructuras murarias (UU.EE.027, 028, 029 y 030) que configuran un pequeño espacio de habitación. Mientras que las UU.EE. 028 y 029 se levantan mediante la utilización de mampuestos trabados con barro, la U.E.027 se caracteriza por el uso de sillarejos, consiguiendo así una gran consistencia. Estos sillarejos juntos con un fragmento considerable de *opus signinum* nos indican la reutilización de materiales romanos para estas construcciones.

Junto con estas estructuras también se registraron un par de pozos de mampostería y forma rectangular, muy similares a nuestra U.E.009, del cual desconocemos su cronología al no poder excavar su interior.

De estas estructuras, solo la U.E.027 parece mantenerse al menos hasta época nazari cuando se edifican paralelo a este un nuevo muro de mampuestos (U.E.005) que podrían haber configurado un espacio de habitación aunque no podemos asegurarlo.

Contenedor 49 en calle Olózaga

Los restos documentados en este contenedor se corresponden con estructuras de tipo doméstico que arrancan en el siglo X y se dilatan hasta al menos época nazari. Así, para los primeros momentos enmarcados entre los siglos X-XI, hemos documentado un espacio habitacional (U.E.007) definido por tres muros de cantos rodados colocados en seco. Amortizando este espacio, localizamos un muro de mampuestos y ladrillos (U.E.015) cuya cronología se remonta al siglo XII, tal y como se desprende de los restos cerámicos recuperados. Con posterioridad (s. XIII) se reorganiza el espacio mediante la construcción de un nuevo muro que alterna hiladas de mampuestos y ladrillos (U.E.003) y al que se asocia un pavimento de ladrillos y mampuestos (U.E.004).

Finalmente, los niveles originales que amortizaban a estas estructuras han sido sustituidos por un relleno de nivelación donde localizamos restos de algunos pozos y cimentaciones modernas.

Contenedor 52 Pasillo de Atocha – plaza de Arriola

Durante la ejecución de dicho contenedor, se localizaron dos niveles de suelos superpuestos y pavimentados mediante el



empleo de ladrillos colocados a sardinel (UU.EE.004 y 006), adscritos a época contemporánea. Asociados a estos, hemos localizados en uno de los extremos de la fosa excavada los restos de dos cimentaciones (UU.EE.010 y 011), cuyo techo aparece arrasado por los viales actuales.

El hallazgo más significativo se corresponde con el tramo final de un colector (U.E.009), localizado en el perfil de la fosa excavada, cuyo canal aparece enmarcado o rematado por ladrillos, así como por una zapata en su base. El recorrido del mismo se extiende hacia el este escasos metros hasta que aparece colmatado y arrasado por la actual carretera. Creemos pues que su alzado sería algo mayor al documentado, ya que los niveles superficiales originales han sido arrasados tras la construcción de dicha carretera. Su fábrica es de ladrillos sujetos con un mortero de tonalidad grisácea y gran consistencia, mortero que también recubre el interior del canal del colector. Este mismo mortero se aplicó generosamente entre los ladrillos, lo que le confiere una robustez considerable. Dada su proximidad al cauce del Guadalmedina, consideramos que los restos del colector documentado se corresponden con el tramo final o de desembocadura.

Contenedor 58 en calle Carretería – Dos Aceras

Los únicos restos arqueológicos documentados en esta fosa se corresponden con un horno de producción alfarera de época romana altoimperial (ss. I-II d.C.). Desgraciadamente, solo hemos documentado el inicio del *praefurnium* cuyas dimensiones se desconocen ya que el resto de la estructura se introduce en el perfil norte de la fosa. Según se aprecia por la fosa de inserción, dicho horno debió excavarse en el nivel geológico que caracteriza esta zona de la urbe malagueña, configurada por arcillas sedimentarias pleistocénicas de matriz muy limpia. Para el alzado de sus paredes así como para la bóveda se emplearon ladrillos bipedales enteros y fragmentados, amalgamados con barro de arcillas rojizas por efectos de la disgregación del material latericio. La construcción se halla reforzada por dos pilares o apoyos laterales cuyas dimensiones son difícilmente calculables debido a las alteraciones provocadas por los derrumbes sufridos por la estructura. (Lámina 1).

El horno contaría con una orientación noroeste-sureste. Tanto su interior como su alzado aparecen colmatados por estratos arcillosos con aportes de gravas, arenas y limos, entre los que hemos localizado un vertido intencionado de materiales cerámicos (en su mayoría ánforas tipo Beltrán IV) algunos con fallos de cocción.

Contenedor 59 en calle Álamos

Los restos arqueológicos localizados durante la ejecución de este contenedor se corresponden con parte del lienzo meridional de la muralla (U.E.013) que cercaba al denominado arrabal de *Funtanalla*. Construida en tapial de cal y arena con adición de

gravas, cantos y algunos sillarejos careados de pequeño tamaño, discurre en sentido este-oeste. Las dimensiones del tramo documentado son de 8,70 metros de largo por 2,30 de ancho, ocupando todo el área excavada necesaria para la implantación del contenedor. Fue localizada a 2,30 metros desde la rasante actual de la calle Álamos.

Las fuentes islámicas, concretamente al-Idrisi en el siglo XII menciona dicho arrabal sin hacer mención a sus murallas², aunque, ya en el siglo XIV de la obra de al-Jatib se deduce la existencia de una cerca de defensa que, por testimonios de los conquistadores de la ciudad a finales del XV, era de gran entidad, siendo sus muros muy recios y disponiendo de numerosas torres³. Así mismo se mencionan los grandes daños sufridos por aquella durante el sitio de la ciudad por las tropas castellano-aragonesas. Debe indicarse también como causa del progresivo deterioro de la muralla del arrabal, que los castellanos denominaron de la puerta de Granada, las diversas riadas que arrasaron la ciudad en el siglo XVII⁴. Por entonces, mientras que la cerca principal de la medina se mantenía, la línea defensiva del arrabal había sufrido numerosos daños, provocando su progresivo derrumbamiento y amortización. Sobre los restos de una cerca prácticamente arrasada, se construye una atarjea de ladrillos trabados con mortero generoso en cal con un atanor en su interior. Al igual que la cerca, la atarjea se prolonga en sentido este-oeste, con una longitud que abarca la totalidad del sondeo practicado. Aunque no hemos podido rescatar restos cerámicos que nos enmarquen cronológicamente dicha atarjea, es posible que estuviera relacionada con el sistema hidráulico del acueducto de San Telmo, a modo de ramal secundario. En este sentido, la documentación conservada menciona una fuente en calle Peña y otra en calle Mariblanca⁵, que podrían relacionarse con nuestra atarjea, aunque no lo podemos asegurar.

En conclusión, podríamos decir que los datos aportados por la presente investigación corroboran la propuesta de ubicación de la cerca del arrabal de *Funtanalla* o de la puerta de Granada apuntada por Rambla, Íñiguez y Mayorga, en lo que concierne al tramo sur de su perímetro.

Contenedor 62 en plaza de la Merced

Los trabajos desarrollados en este sondeo arqueológico, proporcionaron datos satisfactorios en cuanto a la ocupación musulmana de este sector; datos muy útiles para conocer los aspectos característicos del entramado urbano del arrabal de *Fontanalla* así como su carácter residencial. Los restos de edificaciones fechadas entre los siglos X y XI, evidencian una ocupación temprana del sector, que se mantiene de forma continuada hasta época nazarí. En concreto hemos localizado dos viviendas, separadas por un espacio identificado como calle dispuesta en sentido sureste-noroeste.

Los restos más antiguos documentados (ss. X-XI), se localizan al noroeste del sondeo excavado y se corresponden únicamente

con una estructura muraria de mampuestos trabados con barro (U.E.032), seccionada en sus extremos por otros muros más tardíos que definen un espacio habitacional doméstico edificado en el siglo XI. Dicho espacio se compone por dos muros paralelos (UE.EE.017 y 028) separados por un espacio de 2,20 metros, ambos de mampuestos trabados con barro. A mediación de ambos, localizamos otro muro más transversal a los anteriores (U.E.026) fabricado mediante el empleo de mampuestos sin carear trabados con barro, quedando sus caras definidas por una fina capa de enfoscado. Con este muro se definirían dos espacios habitacionales en uno de los cuales localizamos una canalización de tejas colocadas boca arriba, que atraviesa la U.E.017 desembocando en el espacio que hemos identificado como calle.

A caballo entre los siglos XII y XIII, esta vivienda experimenta una reestructuración. Tal y como se deduce de los depósitos estratigráficos documentados vemos como se arrasa con las estructuras anteriormente descritas a excepción de la U.E.017, muro que presenta fachada a la calle documentada y que se mantendrá hasta época nazarí. De esta manera, el interior de la vivienda se mostraría sin compartimentaciones, como un espacio diáfano en el que hemos localizado los restos de un pavimento de cal (U.E.022).

Por entonces y al otro lado de la calle documentada, se edifica una nueva vivienda compuesta por un muro de mampuestos en su base que se combinan con ladrillos colocados en sardinel en el resto de su alzado (U.E.013). Dicho muro presentaría fachada a la calle y en su interior hemos localizado dos muros más de mampuestos trabados con barro (UU.EE.011 y 012) que definirían tres espacio de los que no hemos podido localizar los límites restantes ni definir su funcionalidad. Asociado a ambos muros localizamos los restos de un pavimento de cal (U.E.010) que solar an dos de las habitaciones documentadas. Con posterioridad, en una de las habitaciones se recrece el pavimento con una nueva lechada de cal (U.E.005). Por otro lado, en la estancia que queda sin pavimentar, localizamos una atarjea de ladrillos (U.E.009), con recorrido en forma de "L", que iría a desembocar a un pozo localizado en la calle documentada.

Finalmente, previo al abandono de esta vivienda, documentamos un nuevo recrecimiento del pavimento U.E.005, mediante el vertido de arenas y mortero sobre el que se asientan mazar es (U.E.002) colocados a traba-junta.

Ambas viviendas aparecen colmatadas por un estrato arenoso de tonalidad marrón (U.E.001), lo que nos indica el abandono de este entramado urbano para entonces.

No se documentan restos de edificaciones modernas ni contemporáneas, únicamente una canalización (U.E.029) de ladrillos recubierta por una gruesa capa de mortero, que rompe parte de las estructuras que componen la vivienda situada al sureste. Aunque dicha intrusión supone una afección sobre las estructuras de época musulmana, cabe destacar que tras la construcción de la canalización, la zanja abierta para su

colocación se rellenó con los mismos materiales extraídos durante su excavación, ya que todos los objetos cerámicos documentados son de adscripción musulmana. Por su fábrica, dicha estructura podría adscribirse entre los siglos XVIII y XIX, mientras que su funcionalidad podría corresponderse con el abastecimiento de agua a la plaza y alrededores.

La ausencia total de edificaciones modernas del sector sondeado, se debe a la ocupación planteada por los castellanos, tras la conquista de la ciudad en 1487. Por entonces, esta amplia zona localizada a las afueras de la ciudad, se eligió para la ubicación del mercado (plaza del Mercado).

Finalmente comentar, que los estratos superiores se corresponden con rellenos contemporáneos actuales, entre los que documentamos varios saneamientos así como la preparación del firme actual.

Contenedor 9 en c/ Cortina del Muelle

La ejecución de dicho contenedor quedó suspendida tras el hallazgo de parte de la cerca medieval que circundaba la *madina*, localizada a 1,20 metros desde la rasante actual de la calle (5 m.s.n.m.). Ante el cese de los trabajos no pudimos excavar la fosa, que se cubrió mediante el empleo de geotextil y gravas, sin que pudiéramos hacer un estudio exhaustivo de la cerca.  nicamente pudimos observar su fábrica realizada mediante tongadas de tapial, diferenciando hasta un total de cuatro, lo que le confiere una dureza extraordinaria. (Lámina 2).

Hasta el momento, la ubicación de la muralla en esta zona de la *madina* quedaba recogida en las fuentes historiográficas, constatándose arqueológicamente por primera vez durante esta intervención. De esta manera, aunque no pudimos emplear metodología arqueológica para excavar la fosa, al menos hemos podido verificar la existencia de la misma en esta zona.

Contenedor 48 en plaza de Arriola frente al mercado de Atarazanas

Al igual que en el caso anterior, la ubicación de este contenedor quedó desestimada tras el hallazgo de una de las torres occidentales que configuraban el conjunto arquitectónico de las atarazanas nazaríes. Concretamente se localizó el basti n noroeste, elemento defensivo recopilado en fuentes historiográficas y cartográficas cuyo emplazamiento coincide con los levantamientos topográficos de los siglos XVIII y XIX que nos facilitaron su identificación.

Lamentablemente, no hemos podido establecer la secuencia arqueológica completa y determinar el alzado total de la torre. Igualmente, la escasa entidad de los materiales cerámicos recuperados no ha contribuido a dilucidar el interrogante largamente debatido de la fecha fundacional de los astilleros islámicos.



No obstante, hemos podido recuperar importantes datos sobre este conjunto astillero que describimos a continuación. Sin duda alguna, el hallazgo más significativo se corresponde con un tramo de paramento de calicanto (U.E.020) perteneciente a uno de los bastiones de las atarazanas, que presenta careado de sillares enripiados con ladrillos. Se desarrolla en dirección nortesur, con 6,70 m de longitud y 2,30 m de anchura, aunque esta no ha podido determinarse en su totalidad al superar los límites impuestos por la fosa planteada para el contenedor. La altura máxima documentada es de 1,40 m.

Junto con dicha estructura, hemos localizado una serie de pavimentos superpuestos (UU.EE.028, 024, 018, 013 y 004) que en su mayor parte se presentan fabricados a base de tierra o barro apisonados con adiciones de cal en distintas proporciones. Entre las distintas superposiciones de dichos pavimentos, documentamos diversos niveles de arenas que evidencian una dinámica de colmataciones y destrucciones por el avance de arenas litorales. De ser así quedarían justificadas las consiguientes repavimentaciones exigidas por la continua actividad de las atarazanas, así como las distintas funcionalidades que desempeñó tras la conquista de la ciudad por las tropas castellano-aragonesas. De todos estos suelos documentados, el siglado como U.E.024 parece ser el último de la fase nazarí y que, posiblemente, perduraría en uso hasta el siglo XVII. Por su parte, el pavimento U.E.013, obrado como el anterior con mortero de cal y arena, parece ser el último suelo conservado, y correspondiente al período moderno, anulado por diversos rellenos y estratos de nivelación, con motivo de la demolición de los torreones de las atarazanas en 1840 y la ampliación del espacio de la plaza de Arriola.

Notas

¹ Altamirano Toro, Esther, A.A.Pre. en la parcela ubicada en el edificio Félix Sáenz, n.º 4, Málaga, 2.ª Fase. Agradecemos la aportación de su informe inédito.

² AL-IDRISI: *Op.cit.*

³ *Crónica de la Conquista de la ciudad por Hernando Pérez del Pulgar*, citado en RAMBLA TORRALVO, A., ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, M.ª C., MAYORGA MAYORGA, J.: *Op. cit.* p. 165.

⁴ GARCÍA RUIZ, M.ª V.: *Málaga en 1487: el legado musulmán*. CEDMA, Málaga, 2009, p. 177.

⁵ DAVÓ DÍAZ, P.J.: *El Acueducto de San Telmo*. Excma. Diputación Provincial de Málaga, 1986, p. 104.

Índice de imágenes

Lámina 1. Contenedor de Carretería.



Lámina 2. Contenedor de Cortina del Muelle.



Lámina 3. Contenedor de Mesón de Vélez.

